

FORTERO ESCRIBE ENTRE PROTESIS.—

674 384

La Estrella, Valparaíso, 26.11.1969.

Un triunfo para el dentista escritor

—“Lo que pasa es que tú estás loco!”

Así define su esposa a Julio Flores, el dentista-escritor de Valparaíso.

Lo hace con cariño, con cierta orgullosa displacencia. Porque la verdad es que motivos para sentir orgullosos de su esposo le sobran.

Julio Flores ha mantenido pacientemente en la vida, lo sabe y lo acepta. En la casa una historia para de historias.

“Fue activa del siglo Capricornio —expone—. No soy supersticiosa, pero los de mi signo suelen pensar a costa de sacrificios.”

Y vivió así la trinidad! Hizo de profesor, nació y se crio en la Casa El Monumento. A los seis años murió su madre y desde entonces quedó en su mente grabado aquello de que “el pecesote de esa culeta trae y muere donde muere.”

Queriendo rebelarse contra este signo impuesto por la tradición dejó la escuela y alzó su guachicho empezó a ganarse la vida por su propia cuenta.

A Julio Flores le conoció el barrio del puerto trabajando en las instalaciones del mercado. Ganaba unos pesitos siendo un niño pero, al mismo tiempo, había crecido la escuela habiendo alcanzado apenas el quinto año primario.

Trabajó luego como mecanógrafo y reparador del “Diario de Italia” y, cuando estalló la Segunda Guerra Mundial y quedó cesante allí, fue como mecánico en una casa particular.

Familiares de sus patrones tenían una enorme biblioteca, él muchacho hizo ocasión de conocer los libros y se despertó en él el anhelo de leer. Julio Flores vive que ese momento había surgido sobre él la puerta del triunfo.

DOMINANDO LAS LETRAS
Leyó de todo y cuantas horas podía: devoró los libros. No permitía nada de salir al apellido intelectual.

Un día se sintió saturado. Quería intentar la búsqueda de nuevos horizontes. Entró a la Armada contribuyendo y en las filas de la institución su conocimiento aumentó, pero cuando, se fue desahogado.

Estaba en la Base Naval de Talcahuano y a los pocos días ya cursaba el tercer año de Odontología en un liceo nocturno de ese puerto.

“Me miraban como pájaro raro —dice—, porque era el



JULIO FLORES: “Está loco, según afirma su esposa”

en Valparaíso, porque siempre quedo a su ciudad y porque formaba parte del tercer curso. Desde entonces estaba para la Armada.

Alf en día este médico, fruto completo del esfuerzo, tiene una buena montaña cilíndrica particular en un edificio de departamento y atiende curas sobre su especialidad: la ortodontología en las escuelas de Odontología, Enfermería, Odontología y Medicina de la Universidad de Chile de Valparaíso.

EL NOMBRE DE LETRAS
Pero, junto con eso, Julio Flores es también un literato.

Su nombre dice mucho para los hombres de letras en todo el país.

Tiene Julio Flores tres libros publicados en Chile. El cuarto de la serie lo ha editado en el plano internacional, porque fuera de ser editado en España por una importante editorial que lo distribuirá a toda América, ha ganado el Premio de la Municipalidad de Santiago como el mejor libro publicado en 1968.

Se trata de “Narceles de la Isla de Pascua” que sigue en la corriente literaria que el profesor le realmaríamos. Podría decirse que es como la descripción de la realidad pero con ojos del artista que que entran aperturas que van más allá de lo formal. Se incorporan cosas totalmente fantásticas, pero que en el fondo, forman parte del todo que vivimos.

Anteriormente, había publicado “Fragata Lantaro”, novela a bordo del crucero “O'Higgins”, donde vivió desde 1959; “Cuarenta de la Culeta”, donde se analiza una serie de aspectos relacionados con la supervivencia y las intenciones de los pecesoteros, y “Te Pilo Te Herma”, novela desde se veía una forma de crítica histórica, lo que posiblemente fue, era y sería en el futuro un importante centro arqueológico.

“Narraciones de la Isla de Pascua” es su último libro y se lo publicó en España, sin contar mayores datos de su trayectoria. La editorial leyó los originales, los analizó rápidamente y empezó la publicación.

Hay Julio Flores cree que verdaderamente ha conquistado el éxito. Lo afirma en su estado odontológico mientras una pequeña paciente le espera con la boca abierta, porque él se ha entretenido conversando con el periodista afuera, sin embargo, que sus pacientes estiman que tiene “la mano blanda” y al portarse es cortés, porque no es cosa fácil conseguir hora así como así.

Julio Flores ha triunfado. Entre sus clases de ortodontología, sus pacientes del estudio y sus libros ha vivido su razón de existir. Lejos, muy lejos quedan aquellos días esforzados en la Culeta. El Monumento. Flores demostró que el pecesote sí puede ganar de esa manera y ser todo un triunfador... si así se lo propone.

Un Triunfo para el dentista escritor [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Triunfo para el dentista escritor [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile